



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM 1185

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11,25 id.—La suscripción se contará desde 1º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCIÓN Y ADMINISTRACION MAYOR 24

VIERNES 16 DE DICIEMBRE DE 1898

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Loretté rue Osmartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

LABORATORIO BACTERIOLOGICO DEL DOCTOR LEOPOLDO CÁNDIDO

Tratamiento moderno de las enfermedades crónicas y rebeldes

CONSULTORIO MÉDICO

Horas de curación y consulta de 9 á 11 de la mañana y de 3 á 5 de la tarde

Centro general de vacunaciones

MURALLA DEL MAR, 83

VACUNAS

De ternera contra la viruela, antirrábica y contra las enfermedades de los ganados

SUEROS

Normal, antídifterico, antituberculoso, antiestreptococcico, polivalente y artificial de Cheron

JUGOS ORGÁNICOS

para la aplicación del método Brown Séquard por la vía hipodérmica y por la vía gástrica

Todos estos remedios se aplican en el Consultorio y á domicilio, y se expenden por cajas de seis ó más tubos ó ampollas, á los señores farmacéuticos.

Se practican análisis de líquidos orgánicos, esputos, etc.

Para informes y pedidos al DOCTOR CÁNDIDO

MURALLA DEL MAR, 83

CARTAGENA

Teléfono número 20. Dirección Telegráficas: Dr. Cándido

VOTO EN PRO

La Asociación de la Prensa, que tanto viene trabajando en pro del indulto de los periodistas sometidos á proceso por faltas cometidas en estos últimos tiempos de suspensión de garantías, ha mostrado una vez más el interés que tiene en el asunto, recurriendo nuevamente al presidente del Consejo de Ministros en súplica de que se ponga en libertad á los periodistas detenidos.

Y esta vez parece que han acertado los directores de la Asociación de la Prensa. La petición ha llegado en tiempo muy oportuno y los ministros se han ocupado en ella de muy

buena voluntad, con verdadero deseo de coadyuvar á hacer lo que se les pide.

Sea en buena hora. Ya que la paz de París no merezca que se la acoja con públicos regocijos, que se la señale al menos con un acto generoso.

Varios son los periodistas que sufren al presente en las prisiones militares los rigores de leyes excepcionales. Sus delitos no son de los que abochornan é infaman á aquéllos que los cometen; al caer sobre ellos el olvido generoso, y salir á la calle sus autores, salen tan honrados y tan ilustres como antes de entrar en la prisión.

Es tan fácil doloquir cuando el delito es político y se comete con

la pluma.... Son tan difíciles las circunstancias que rodean al periodista obligado á ocuparse en cuestiones de momento que apasionan y enardecen.... Atropéllanse en el cerebro las ideas y las vierte la pluma en el papel á borbotones, sin concierto a veces, y así van á la imprenta, sin que nadie les eche una mirada fría que las limpie de la intención dañada que encuentra luego el fiscal; y el periodista que llevo á las cuartillas sus entusiasmos, á veces irreflexivos, y sus censuras apasionadas, véase de pronto víctima de su ardimiento, no de su intención aviesa: que en esta tarea de emborronar cuartillas á diario, para ocuparse en todo y de todo lo que á la patria conviene, cabra el ensañamiento pero no la premeditación.

Así han delinquido los periodistas procesados; han pecado, si pecaron, de imprudentes, de inoportunos, pero guiados siempre por los mejores deseos de servir bien al país; á este país cuyo desmembramiento nos duele tanto.

Felicitemos á la Asociación de la Prensa por su generosa iniciativa y esperamos que el gobierno satisfará sus deseos que son los de la prensa de la nación.

TIJERETAZOS

Quéjase la prensa de Madrid porque en la corte carecen de seguridad las personas y las cosas.

Ese es mal antiguo, sólo que se ha agravado en estos tiempos.

Y es extraño, porque la policía nos cuesta un ojo.

Pero está visto que nada vé.

Signen á la orden del día los carlistas.

Primero se descubrió un depósito de fusiles.

Ahora se descubre un depósito de botones.

No hay que reírse, caballeros:

El año 72 comenzó la fiesta por el descubrimiento de un depósito de al-pargatas, y ya saben ustedes la que se armó después.

Más vista y menos chacota.

Dice un colega que á España le queda bastante para ser grande.

Eso será si quieren los españoles.

Si se empeñan en empujarse no se levantará del surco.

Y como no se ha de levantar ella sola, resultará que sus propios hijos serán causa de su completa extenuación y ruina.

Los flajigos puestos en libertad por España y repatriados á Cuba, han caído sobre la Habana, estableciendo en ella su campo de maniobras.

Seguidamente han armado gresca y han dado muerte á dos policias yanquis.

Y hay que oír con este motivo á los nuevos dueños de Cuba.

—Hay que emplear los procedimientos represivos del general Weyler— dicen todos á una.

Por cierto que un jefe español, que se ha enterado del asunto, les ha arrojado al rostro estas palabras:

—Durante estos tres años han estado ustedes calificando de brutales nuestros procedimientos. Veremos á ver los que ustedes siguen para impedir estos repetidos crímenes.

Ya se sabe, los que siguieron para suprimir las pieles rojas.

ELOBIAS NACIONALES

Heróico combate de La Población.

16 de Diciembre de 1838.

Para desalojar de la Población y sus alrededores á los carlistas, salió de Logroño con su brigada (regimiento de «Mallorca» y varias compañías de distintos cuerpos) el coronel D. Federico Roncail, aquel pundonoroso militar que en 1841 defendió con energía, amor y entusiasmo, ante el consejo de guerra, no obstante las amenazas de muerte que recibió por medio de anónimos, al malogrado general D. Diego de León, fusilado pocas horas después por haberse su-

blevado contra la regencia de Espartero.

Debían apoyar á las tropas de Roncail el resto de la división, mandó por el brigadier D. Isidoro Hoyos, quien llegó á los alrededores de La Población el día 16 de Diciembre de 1838, horas después que aquí jefe, y cuando los soldados de «Mallorca» se batían tenazmente con los carlistas encerrados en el pueblo.

Los del Pretendiente, al mando del cura de Allo, se habían fortificado perfectamente en el pueblo, abriendo zanjas y levantando trincheras en sus entradas, además de aspillar las casas que formaban el recinto.

Por todo esto las tropas de la reina encontraron en el enemigo una resistencia que no esperaban; sin embargo, poniendo á prueba toda su denuedo y valor, lucharon con verdadero entusiasmo y heroísmo á pecho descubierto largo tiempo, al cabo del cual lograron apoderarse de dos casas; mas, esta ventaja con ser de verdadera importancia, no empeoró la situación de los carlistas, ni la podía empeorar, porque la barrera de fuego con que se oponían al avance de los liberales impedía á estos todo movimiento que no fuera la retirada. Comprendiéndolo así el brigadier Hoyos, se adelantó por la izquierda del pueblo á la cabeza del regimiento de «Luchana», para atacar por distintos lados al enemigo y evitar sorpresas inútiles.

Todo inútil, tanto que al fin tuvo que ordenar la retirada hacia Laguardia, que protegió el coronel Oset con un batallón de «Luchana».

Los malos informes que tenía el Estado Mayor impidieron que á las tropas de la reina acompañara artillería, y esto fué causa de que registraran unas 400 bajas sin resultado práctico de ningún género.

MAESE RODRIGO

(Prohibida la reproducción.)

DEFENSA DE COSTAS

Es de actualidad en estos momentos cuanto se refiere á la defensa de las costas, cuya organización, como sucede en Inglaterra, debe responder á todas las necesidades y prevenir riesgo.

76
BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA

es como poner un pájaro entre las manos de un niño.

Para el que nace, alegría y aplauso y felicidad; para el que muere, oraciones y lágrimas de pesar.

Ayer ricas ilusiones, hoy amargas realidades, mañana un hoyo en la tierra donde mi cuerpo descanse.

Antonio Luis Carrión.

XV

JAVIER DE BURGOS

Hasta del cariño somos en este mundo juguete; queremos y nos olvidan olvidamos y nos quieren.

Las nubes del cielo son como mis ilusiones: blancas y alegres de día negras y tristes de noche.

XIV

ANTONIO LUIS CARRION

El sendero de la vida yo no sé como apreciarlo; ¡qué corto para el que goza! para el que sufre ¡qué largo!

Es la sentencia de muerte arma horrible de dos filos, que al herir al condenado hiere también á sus hijos.